

Lecturas posibles de la ciudad

L'abécédaire de Marcel Roncayolo

Marcel RONCAYOLO e Isabelle CHESNEAU (2011)

Paris: Infolio, Collection Archigraphy Poche, 607 pp.



L'abécédaire de Marcel Roncayolo

Entretiens

Isabelle Chesneau
Marcel Roncayolo

infolio

Collection Archigraphy Poche

estudios de l'École des Hautes Etudes en Sciences Sociales, profesor en la Universidad Paris-X Nanterre y director del Institut d'urbanisme de Paris entre 1991 y 1995, Marcel Roncayolo es, paradójicamente, poco conocido en España. De su extensísima producción científica, tan sólo fue traducido (si excluimos su contribución a la obra *El mundo* y su historia dirigida por Maurice Meuleau) un libro hace veinticinco años, *La Ciudad* (Roncayolo, 1988), que constituye una pequeña muestra y apenas puede dar cuenta del interés y coherencia del conjunto. De este modo, el grueso de su obra, incluidas investigaciones destacadas y ampliamente conocidas en Francia como sus análisis de la evolución urbana de Marsella o de las transformaciones de Haussmann en París, resultan en gran medida, desconocidas para el público español.

No obstante, Marcel Roncayolo es una de las figuras clave de los estudios urbanos franceses del último medio siglo. Geógrafo de formación, pronto comprendió, sin embargo, que su objeto de estudio, la ciudad, excedía el

La publicación de *L'abécédaire* de Marcel Roncayolo suscita, en el lector español, una doble reacción. Por una parte, la satisfacción de tener entre las manos un libro poco corriente en el que un investigador de la talla de Roncayolo profundiza, de un modo muy personal, en las nociones sobre las que ha basado sus investigaciones desde que comenzó a estudiar la evolución urbana de Marsella en los años cincuenta. Por otra parte, la reacción es de asombro ante las escasas traducciones y, por tanto, difusión en España, del que es uno de los grandes nombres de la historia y la geografía urbana francesas de la segunda mitad del siglo XX. Director adjunto de l'École Normale Supérieure de Paris, Director de

campo establecido por su disciplina y se inscribía, por el contrario, en lo que él mismo definió como “una especie de no man’s land, terreno tan disputado como en ocasiones olvidado, situado entre las ciencias sociales, la historia, la economía, la arquitectura y el urbanismo”. Precisamente, Roncayolo ha dedicado sus trabajos, al modo de algunos precursores de los que él mismo se declara deudor (Maurice Halbwachs o Marcel Poète), a tratar de integrar todas estas dimensiones en el estudio de la evolución de la ciudad, alejándose así de un puro ejercicio historiográfico para abordar, en cambio, el estudio de la morfología urbana y social y de los vínculos entre forma urbana y tiempo.

Roncayolo no sólo contribuyó a consolidar la historia urbana como disciplina en Francia en un momento, la década de 1960, en que ésta aún trataba de desligarse de otras ramas de la historia, sino que sus investigaciones han planteado un modo específico y coherente de comprender la construcción de la ciudad en el tiempo, un método de análisis en el que la historia se convierte en verdadera herramienta tanto para entender el presente como para afrontar el futuro. Y es que, estas “lecturas posibles” de la ciudad, como el mismo autor las denomina enfatizando el uso del plural, son sin duda, de carácter explicativo y contribuyen, por tanto, no sólo a esclarecer su pasado, sino también a orientar la toma de decisiones y la intervención urbanística.

Este abecedario da la oportunidad a Roncayolo, ayudado por las oportunas preguntas de Isabelle Chesneau, de realizar un recorrido por algunas de las ideas clave que han ocupado su obra, pero también constituye la ocasión de reflexionar sobre nuevas cuestiones y formular nuevos interrogantes. La forma de abecedario subraya el carácter subjetivo de un texto, que como el mismo autor afirma en la observación inicial, “no pretende ser un tratado, ni un estado actual del arte (...) es el testimonio de un recorrido a través de las nociones, los procesos y las tentativas de análisis”. La referencia a *L’abécédaire* de Gilles Deleuze permanece clara no sólo en la elección del abecedario como “antiforma”, sino también en el formato de entrevista – conversación que invita, sin duda, a la digresión, en la introducción de cada nueva letra (y del diálogo que la acompaña) a través de una cita e incluso en la coincidencia de algunos términos (K comme Kant).

En el caso de Roncayolo, la propia elección de cada palabra constituye en sí misma una decisión que le permite profundizar en determinados aspectos de su discurso (D comme Division Sociale, G comme Grammaire, H comme Halbwachs, M comme Matérialité). A través del término “estrato” (S comme strate), el diálogo se adentra en dos de las constantes de su obra: los

vínculos entre forma urbana y formaciones sociales, esos estratos construidos a lo largo del tiempo, y la influencia de lo existente, de las trazas, en el presente y el futuro de la ciudad. Esta última idea, que “la orientación del futuro se modela sobre lo anterior” se retoma de nuevo en torno a la noción de “anticipación” (A comme Anticipation). Y es que, si bien cada letra de este singular abecedario puede ser leída de forma independiente, cada elemento remite a su vez al todo, invitando al lector a pasear e introducirse en una lectura posible de la ciudad. Paradójicamente, la oportunidad de una lectura no lineal refuerza la coherencia global del discurso de Roncayolo y le permite realizar un análisis integral de la ciudad, que supera tanto las lógicas sectoriales como las adscripciones disciplinares. Ante la lectura de este sugerente libro, cabe tan sólo la esperanza de que pueda ser traducido a nuestro idioma y permita al público español acercarse a la figura y el pensamiento de Marcel Roncayolo.

Beatriz FERNÁNDEZ ÁGUEDA
Universidad Politécnica de Madrid